

## **UNIDAD 2**

# **HISTORIA Y EVOLUCIÓN DEL GATO**

### **OBJETIVO**

**En esta Unidad perseguiremos conocer a fondo el origen histórico del gato y su evolución, deteniéndonos en sus antepasados más recientes**

## 2.1 Origen



El hallazgo de una tumba de hace aproximadamente 9.500 años en Chipre en la que se aprecian, junto a un individuo humano, los restos de un gato y una amplia variedad de ofrendas, supone la evidencia más antigua encontrada hasta la fecha de las relaciones entre el ser humano y este felino, según un estudio de investigadores del Muséum National d' Histoire Naturelle de París, perteneciente al Centro Nacional de Investigaciones Científicas de Francia, que ha sido publicado recientemente en la revista "Science".

Estas excavaciones llevadas a cabo desde 1992 en la isla de Shillourokambos bajo la dirección de Jean Guilaine, llevan a su responsable a manifestar que "No sólo es más de un milenio más antigua que los primeros testimonios de la presencia del gato en Chipre, sino que además no deja ninguna duda sobre la existencia de una relación muy fuerte entre el hombre y el gato, al menos en el plano simbólico". El gato fue enterrado entero en una pequeña fosa a unos 20 cm del hombre y pertenece a la especie *Felis silvestris*, gato salvaje bastante más grande que los gatos domésticos actuales. El animal tenía unos 8 años de edad y tamaño de adulto.

La morfología del esqueleto es bastante parecida a la de los actuales gatos salvajes de Oriente Medio. Las modificaciones morfológicas asociadas a la domesticación todavía no son visibles, lo que justifica el empleo del calificativo "amansado" más que "domesticado", según el científico. Todo ello parece demostrar que los egipcios no fueron los primeros en domesticar a los gatos hace 4.000 años, aunque fuera para mezclar sus razas y producir diferentes especies felinas.

Se creía que fueron los habitantes del antiguo Egipto los primeros que domesticaron a los gatos, criándolos para que produjeran nuevas

especies, hace unos 4.000 años. Pese a que los investigadores han sospechado desde hace tiempo que los seres humanos comenzaron a domesticar gatos mucho antes, hasta ahora no existían evidencias que apoyaran esta hipótesis.

Los gatos salvajes probablemente comenzaron a asociarse con seres humanos a medida que surgieron las sociedades agrícolas en Asia Occidental, durante principios del periodo neolítico (hace aproximadamente unos 10.000 años).

Al parecer, los gatos se fueron acercando cada vez más a los pueblos en los que había graneros que atraían a numerosos ratones, puede que entonces los seres humanos comprendieran que podrían usar a los gatos para reducir el número de roedores que diezmaban sus cosechas.

Pese a que la diosa gata *Bastet* y otras deidades felinas del antiguo Egipto son los ejemplos más antiguos que se conocen de gatos en la mitología, los arqueólogos han descubierto evidencias aún más antiguas que apuntan a la existencia de una conexión espiritual entre los seres humanos y los animales, incluidos los gatos.

De hecho, se han descubierto muchas piedras grabadas con imágenes de gatos salvajes y otros animales en Asia Occidental, que se remontan a los principios del periodo Neolítico. Los autores de este trabajo consideran que estos artefactos son evidencias de que los animales tenían una importancia espiritual para las personas, pese a que no está clara la naturaleza exacta de este tipo de relaciones.

Los nuevos hallazgos de una tumba humana con una variedad de piedras pulidas, herramientas, joyas y otros objetos que se cree que eran ofrendas, además de un gato rodeado de conchas marinas, junto a un esqueleto humano de sexo sin determinar que, según los especialistas, correspondió probablemente a una persona perteneciente a un alto estatus social, confirman ahora una antigua relación de este animal con los seres humanos.

Gracias a descubrimientos arqueológicos sabemos que hace 9.000 años ya se criaban gatos en Palestina, si bien se trataba de gatos salvajes. Pero el origen de los verdaderos gatos domésticos se remonta, al parecer, a hace 6.000 años aproximadamente.

También, basándonos en yacimientos arqueológicos, podemos deducir que los primeros en criar gatos domésticos a gran escala fueron los egipcios. No obstante, en el yacimiento de Hacilar (Asia Menor) se han encontrado estatuillas muy antiguas que representaban a mujeres amamantando a gatos, con lo que se demuestra que el gato doméstico no era exclusivo del Antiguo Egipto en aquella época.

Continuando con el análisis de restos arqueológicos, podemos afirmar que el gato doméstico era también conocido y venerado en América. Así lo confirman cerámicas muy antiguas encontradas en Perú y procedentes de poblaciones primitivas anteriores a la civilización Inca. Pero incluso la civilización inca rendía también culto a los gatos sagrados, confirmado con obras de arte precolombino, demostrándose con todo ello que ya había gatos en América antes de la llegada de Cristóbal Colón.

Estos descubrimientos fueron los responsables de que se creyera que el gato doméstico descendía del gato montés europeo (*Felis silvestris*), ya que esta especie estaba presente también en Asia Menor, aparte de en Europa. Pero tras realizarse estudios de anatomía comparada, se ha llegado a la conclusión de que el gato doméstico desciende del gato leonado (*Felis libyca*), especie salvaje procedente de África central y septentrional.

En resumen, diremos que no se pueden asegurar los orígenes del gato doméstico, así como tampoco confirmar la especie salvaje de la que proceden. Esto es más probable si tenemos en cuenta que, mientras se difundía el gato doméstico primero en Egipto y luego en Anatolia y el resto de la cuenca mediterránea, el gato doméstico también se criaba en la India, a tenor del contenido de antiguos manuscritos. Todo ellos nos llevarían a pensar que los actuales gatos domésticos descienden de los que se establecieron en los países mediterráneos, cruzándose con otros que procedían de Asia.

Con relación al tratamiento que se da a la figura del gato a lo largo de la Historia, podemos decir que existen dos grandes clases de culturas: por una parte, tenemos las culturas abiertas y con vocación de universalidad en las que se adoraba al gato (como son los casos del antiguo Egipto, la Roma clásica, la Inglaterra victoriana y la América de entreguerras), y por otra parte contamos con aquellas culturas cerradas y atormentadas que veían al gato como responsable de todos sus males (como la Europa católica de la Edad Media).

Las diferentes especies de gato se han encontrado en todo tipo de clima y en todos los continentes, excepto Australia, la Antártida y algunas islas donde no pudo llegar por sus propios medios. El hombre fue quien se encargó de llevarlo a regiones como Australia, Nueva Zelanda, entre otros, donde se vieron resultados devastadores debido a que, el gato propició la extinción de muchas especies nativas que no estaban acostumbradas a este tipo de animal de caza.

## **2.2 Antecesores del gato**

Los Macairodontes fueron una subfamilia de Félidos de gran tamaño caracterizada por el desarrollo extremo de sus colmillos, generalmente

conocidos como Tigres de Dientes de sable, aunque filogenéticamente no estén directamente emparentados con los tigres actuales. Existen varios Géneros, todos ellos extintos tras el Período Cuaternario.

El hiperdesarrollo de sus colmillos parece una adaptación para la captura de grandes presas, en las que el método que practican los grandes felinos de la actualidad, por asfixia, era demasiado arriesgado e ineficaz, al enfrentarse a grandes animales difíciles de manejar y con gran poder de defensa. Se cree que la técnica de caza se basaba en atrapar la garganta desde abajo y seccionarla con sus grandes colmillos, neutralizando rápidamente a su presa, de forma mucho más rápida que si fuese por asfixia.

Su desaparición coincidió con cambios en la disponibilidad de presas de gran tamaño, que supuso un retroceso de sus poblaciones hacia la extinción, al ser depredadores muy especializados, de gran tamaño y estructura más robusta que otros Félidos de menor porte y más adaptables. La palabra "**felino**" deriva del latín "*felis*", que significa gato.

Los **felinos** poseen un cuerpo esbelto, oído agudo y excelente vista. Son los mamíferos cazadores más sigilosos. La mayoría consume exclusivamente carne e ignora cualquier otra comida que no sea una presa viva: la capturan con sus afiladas garras y suelen matarla de un único y tenaz mordisco.

Excepto los guepardos, todos los felinos pueden retraer sus garras dentro de una vaina protectora mientras no las usan. Hay alrededor de 38 especies en esta familia; muchas escasean en la actualidad, porque han sido objeto de caza por su piel o para aprovechar partes de su cuerpo, o porque su hábitat está siendo destruido.

Excepto en Antártida, Oceanía y algunas islas, se los encuentra en todo el mundo.

Dentro de los felinos encontramos los siguientes géneros:

### 1. GENERO PANTHERA:

En este género están incluidos:

- El león (*Panthera leo*)
- EL tigre (*Panthera tigris*)
- El leopardo (*Panthera pardus*)
- El jaguar (*Panthera onca*)

**2. GENERO ACINONYX:**

En este género esta incluido:

-El guepardo o chita (*Acinonyx jubatus*)

**3. GENERO NEOFELIS:**

En este género esta incluido:

-La pantera nebulosa (*Neofelis nebulosa*)

**4. GENERO UNCIA:**

-En este género esta incluido:

-El leopardo de las nieves (*Uncia uncia*)

**5. GENERO FELIS:**

En este género están incluidos todos los gatos pequeños como el lince, el jaguarundi, el ocelote, etc.

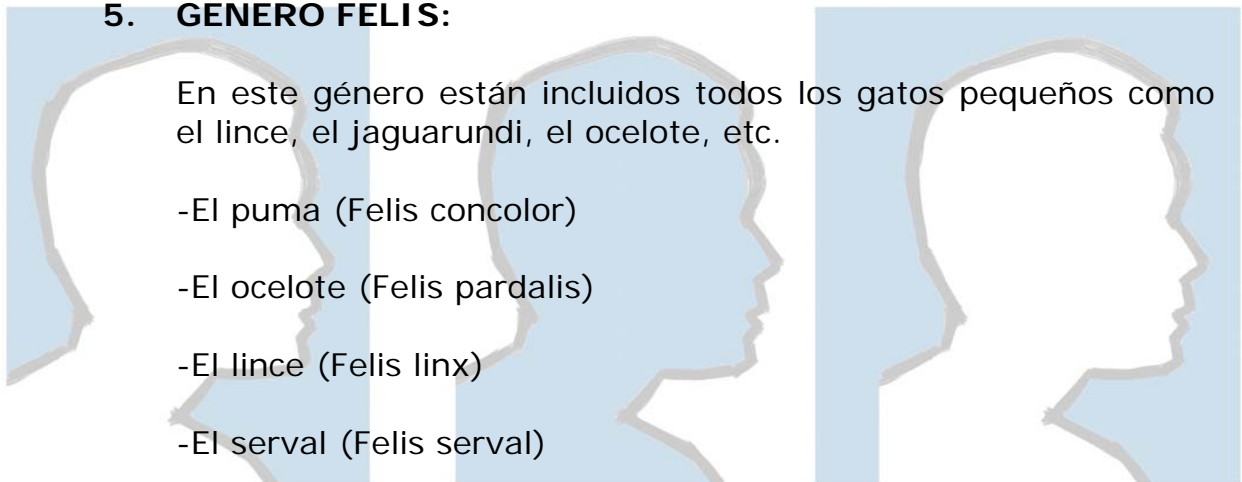
-El puma (*Felis concolor*)

-El ocelote (*Felis pardalis*)

-El lince (*Felis linx*)

-El serval (*Felis serval*)

-El gato doméstico (*Felis silvestris catus*)

**2.3 Evolución**

El gato común, desciende del gato salvaje norafricano y conserva instintos y conductas similares a los de sus antepasados. Hace miles de años el gato salvaje eligió por voluntad propia la domesticación, renunciando así a la vida de cazador solitario. Aunque el gato salvaje norafricano evolucionó hasta convertirse en doméstico, conservó la habilidad para ser autosuficiente.

El gato de los bosques de Noruega, que desciende de aquél, volvió a la vida salvaje donde sobrevive como un magnífico cazador. Debido a que sus ancestros han tenido contacto con el hombre, su carácter es más